LA ANTORCHA

Año VII — — — Núm. 277
Buenos Aires, Septiembre 9, 1928

SEMANARIO ANARQUISTA

Número suelto 0.10 Ctvs. — Subscripción trimestral $ 1.20

TODA CORRESPONDENCIA
a DONATO A. RIZZO
Venezuela 4146 - Rep. Argentina

Sobre una buena jornada y por otra mejor

El recuerdo del sacrificio heroico de Sacco y Vanzetti, gravitando poderosamente en las almas, ha tenido la virtud, en el primer aniversario de la electrocución, como antes lo hiciera el deseo de salvarlos, de levantar el espíritu popular a los planos superiores de la actividad solidaria, y ha dado, a la campaña por la libertad de Radowitzky, un contributo formidable. La memoria de los muertos ha servido a la vida. Es un triunfo de ellos sobre sus verdugos, y una venganza nuestra. Generosa venganza, triunfo fecundo.

Unidos en una misma recordación, la protesta por el sacrificio de los mártires de Boston se trocó en mayor ardor, en multiplicada energía, en creciente afán por alcanzar la libertad del mártir viviente. Y esto se ha visto, el 23 de Aposto, en la aleccionadora exteriorización del sentimiento popular en la huelga general que en algunas poblaciones, como Rosario y Mendoza, alcanzó proporciones formidables, y en otras, como Santa Fé, Tandil, Río Segundo, Colón y muchas más, paralizó importantes ramas del trabajo, y en los innumerables mitines y asambleas verificados a través de todo el país.

Esa bella jornada, realizada, puede decirse, casi enteramente por el espontáneo impulso popular, la mayor proyección de cuyo esfuerzo encontró serio obstáculo en el desistimiento de la acción huelguista por parte de las centrales obreras, prueba rotundamente, con la inconstrastable elocuencia de los hechos, la sinrazón del pesimismo que a algunos atormenta, y la falacia de los enrevesados argumentos con que otros se substraen al deber del momento.

Es necesario, ciertamente, para que el pueblo haga suya una causa, abrazándola con la apasionada energía necesaria para su triunfo, que haya claridad meridiana en sus propósitos. Y que la hay, y que son muchos, incontables, los que sienten íntimamente la necesidad de la agitación y creen ardorosamente en la posibilidad de materializar sus objetivos, lo prueba la acción popular del 23 de Agosto que, a pesar de las duchas frías del pesimismo paralizador y del derrotismo de los dirigentes gremiales, logró significarse como una expresión inequívoca y considerable de fuerza proletaria y de afán combatiente.

El pueblo ama a Radowitzky, desea salvarlo de la cárcel y de la muerte, y está dispuesto a desplegar todas sus energías en ese sentido. Esa es la comprobación que surge, alentadora y entusiasta, de la jornada del 23 de Agosto. Firmes en esa certidumbre, las perspectivas de acciones de mayor magnitud y más vasto alcance se abren ante nosotros. La jornada cumplida, el camino recorrido, nos obligan, a fuer de revolucionarios que somos, a más grandes esfuerzos, a acciones más extremas. Lo hecho, por grande que sea y aunque vibren todavía los puños en la crispación del esfuerzo, sólo nos interesa, mientras la batalla sigue, como ejemplo orientador y como impulso de lo que vendrá. Y lo que viene será, debe ser, mejor. Por eso no discutimos, habiendo tanto que discutir con los que parecen empeñados en ponerle a la acción agitadora palos entre las ruedas, sino que abarcamos, con febriciente ansiedad combativa, el ancho campo de la lucha, para descubrir por donde apunta más audaz y enérgica la acción, y volcarnos enteramente en ella, haciendo punta con los mejores.

Por eso recogemos, con empeñosa voluntad, la iniciativa planteada a las organizaciones obreras del país, por el "Comité de Relaciones entre los gremios autónomos" y el "Comité de agitación pro libertad de Radowitzky", de Rosario, propiciando la **huelga general por tiempo indeterminado, a partir del 14 de noviembre** próximo, 19o. aniversario del ajusticiamiento de R. Falcón. La recogemos, y urgimos a todos, gremios y grupos, sin distinciones de sectores, a determinar desde ya, y no a último momento, su actitud al respecto. Que comprendan todos, haciéndose dignos de la grandeza heroica de aquel a quien todos coinciden en admirar, que no son odiosas banderías, ni ridículas competencias, ni tampoco intereses de parte, los que están en juego, sino la vida y la libertad de un héroe del pueblo y el espíritu solidario del entero proletariado. Que lo comprendamos todos, y todos arrimemos el hombro, en un forcejeo formidable y compacto, para forzar, con la realización de esa extrema acción, el perseguido objetivo. Viva la huelga general!

LA ASTILLA EN EL OJO: RADOWITZKY

Si los anarquistas cuentan con inextirpables raíces en el pueblo en general, sin distinción de ideas, y más especialmente entre los obreros que simpatizan con todos los rebeldes a un orden social que los mantiene subyugados y los explota hasta la ancianidad sin el más mínimo respeto por su vida, es porque el anarquista figuró siempre en la punta de todas las reivindicaciones; es porque supo tener siempre el acierto genial y humanísimo de elegir para él todas las cargas, todos los sinsabores de la lucha, todos los fracasos, aparentes para nosotros que vamos al fondo de las cosas, reales y terminantes para los que se quedan con la ganga de las enseñanzas, y sólo cosechan de la experiencia la hojarasca.

El pueblo no se equivoca. Echa a andar tras aquel que más coraje tuvo para enrostrar al poderoso su ignominia y sigue sus pasos con la segura intuición de que siempre le ha de ser fiel. Sabe que marcha tras una fuerza serena e inquebrantable.

Añadid a esto la ejemplar firmeza de Radowitzky, a través de veinte años de terrible presidio en la Solovietzky argentina, su espíritu y su corazón siempre alerta a las desgracias de sus compañeros de destierro, su fe en el ideal inconmovible a pesar del durísimo trato de que se le hace objeto especialmente y tendréis de sobra explicado la tortura de las gentes del orden y la astilla en el ojo que significa el nombre de Radowitzky proclamado a través del país y del mundo.

Un diario que se publica en esta capital, ante la amenaza de una huelga general en todo el país por la libertad de Radowitzky para el 14 de Noviembre — noticia procedente de Rosario — teje un comentario casi trágico para poner en guardia a las autoridades y que traten de tronchar en flor la inminente repetición de una "Semana Roja".

Dice así el bodrio o pot-pourri de referencia, con título y todo: **"Agitadores Atareados. —** Salvo unas pocas huelgas de menor importancia, Rosario goza otra vez de las **bendiciones** de la paz industrial (nosotros subrayamos... y reímos). No obstante, los **agitadores profesionales** (cuesta abandonar esa reliquia...) están atareadísimos en la organización de nuevos conflictos. Envalentonados por sus triunfos y por la negligencia de las autoridades en las huelgas recientes, manifiestan públicamente ahora que sus objetivos inmediatos son puramente políticos, — "políticos" en este caso significa Comunista (!). Dirigen ahora la propaganda para lograr el estallido de una huelga general para el 14 de Noviembre (lindo, macanudo, pues), con el fin declarado de conseguir la libertad de Simón Radowitzky, un Anarquista (esta vez con mayúscula, como corresponde al país de origen del autor del baturrillo) que hace algunos años asesinó (no, señor, fué un accidente de "trabajo" lo que le ocurrió a este militar) al Jefe de Policía de la capital, y que escapó a la pena de muerte en consideración de su poca edad. Los agitadores no limitan sus actividades a la ciudad, sino que mandan predicadores de la violencia a toda la provincia, teniendo en Rosario el cuartel general. Trabajan en estrecha colaboración con otros del mismo temperamento, difundidos en la provincia, y si sus planes se cumplieran el paro será general para todo el país, y serán dirigidos por un comité que reside en Buenos Aires. Nosotros creemos en la libertad de pensamiento, y sostenemos que un Comunista tiene tanto derecho como cualquiera para expresar sus opiniones, siempre que se mantenga en los límites que señala la Constitución. (Que señala la policía, o se cree que estamos en Babia?)".

Y luego continúa: "Muchos de nosotros conservamos vivos recuerdos de la "Semana Roja" y de los sucesos que la provocaron. Ahora se hacen esfuerzos para inducir a los obreros a seguir la misma senda, (zás! ya nos descubrieron la huevada!) y no es muy difícil predecir que, a menos que los agitadores sean castigados sin pérdida de tiempo, (no, señor, time es money) las consecuencias serán malas, sino peores. Permitir a esas influencias subversivas la libertad de acción es más que una locura, es realmente criminal, y los gobiernos, nacional y provincial, tienen la obligación de tronchar en flor el movimiento".

Como decíamos, la astilla en el ojo, o el puño anarquista en el pecho burgués: Radowitzky! Radowitzky!

Picana enrojecida y quemante sobre el lomo del paquidermo Estatal: Radowitzky! Radowitzky!

EL CABALLO FLACO

Bueno. Ahora resulta que, según es creencia y voz corriente entre gentes que se dicen, y nosotros creemos, anarquistas, la organización obrera tal como hasta ahora fué sostenida como buena por nosotros, resulta un disparate. En primer lugar el federalismo no responde, ni en sus prácticas ni en sus aspiraciones, a los verdaderos enunciados de la anarquía. Se practica el voto, se sostienen comisiones administrativas, se exigen contribuciones para su sostenimiento, y todo esto, y algo más que le es propio, le da un carácter de Estado tan repudiable como el Estado mismo de los burgueses.

Además, según es creencia y voz corriente, no vale la pena de perder el tiempo entre los obreros, ya se organicen o dejen de organizarse. Al fin de cuentas es gente que tan pronto se hace apalear o llevar preso por cantar "Hijos del Pueblo", como da su voto a un político, como se juega la vida por su favorito en una cancha de football.

Así es que, para esta gente, lo importante es ser anarquistas y nada más. Tanto vale serlo en el café como en la calle. Mientras que en la organización obrera nadie puede ser anarquista.

Hombre... No es del todo nueva esa teoría. Siempre hubo gente entre nosotros dada a descubrirle forúnculos al cuerpo revolucionario y a encontrarle remedios, más o menos eficacer, más o menos pintorescos. Quien se hizo sabio, quien se dió al vegetarismo y quien otro descubrió el paraguas. Hasta hay quien se ha metido a farolero de faroles chinos para las barricadas. Pero de todo esto lo que resulta es que nadie, absolutamente nadie, ha traído en sus teorías una sola posibilidad de entenderlas.

Sería curioso saber qué pito vamos a tocar los anarquistas en la vida si no es luchando entre los obreros. Y en cuanto a sus organizaciones, valdría la pena que alguien nos dijera en qué forma les sería posible presentar luchas contra los burgueses sino organizándose, libre y conscientemente, en sociedades de resistencia.

Sabido es que estas adolecen de los males correspondientes a todo cuerpo social. El solo hecho de constituirlas hombres que, aunque unidos por una causa, un ideal común, poseen como es natural distintos temperamentos e idénticas faltas de inteligencia para entenderse, ya las hace imperfectas. Más aún resultan dignas de reparos y censuras teniendo en cuenta las malas prácticas a que llegan muchas veces. Los mismos anarquistas — ejemplo de F. O. R. A. — han caído e nellos.

Pero esto no es un motivo para detestarlas. Ni los hombres nacen sabiendo ni el hecho de que un árbol se seque significa que se acaba el bosque. Los obreros no son culpables de que nosotros no podamos, a pesar de nuestros deseos, hacer tan claro y sencillo nuestro ideal como ellos lo necesitan para entenderlo. Así es que no es a ellos, si no a nosotros, a quienes cumple perfeccionarse. Y en cuanto al hecho de que haya hombres que, diciéndose anarquistas, hagan de los sindicatos montoneras de gentes acaudilladas para levantar mano cuando y por lo que ellos quieren, la verdad es que ni aquellos son anarquistas, ni éstas saben el mal que a sí mismas se hacen. Y esta verdad es lo que sobre todas las cosas debiera ser tenida en cuenta por los compañeros que en esta hora claman desencantados, tan tristes y pobres cosas frente a los obreros. Ellos creen que han descubierto un mundo y nos lo ofrecen diciendo que los sindicatos todos son una incubadora de caudillos y por eso mismo repudiable.

Lo que pasa es que cuando el caballo está flaco resulta fácil descubrirle las costillas, y naturalmente, su fealdad desconsuela. Hasta hace ovidar a muchos el tiempo en que ellos mismos, gordo, lindo y trotador, lo jineteaban. En fin...

POLICIA Y CONSTITUCION

Algunos diarios burgueses, — "La Prensa" entre ellos — reeditan periódicamente sus prédicas constitucionalistas contra la ilegal expansión del poder policial a esferas que le son agenas, por corresponder al poder judicial: la aplicación de multas y detenciones hasta 30 días, el otorgamiento facultativo, sin apelación, de documentos de identidad y buena conducta, y el control restrictivo de asambleas públicas, todo lo cual somete al arbitrio policial, contra todas las leyes de la nación, las libertades de viajar, reunirse, opinar y hasta trabajar, consagradas por la Carta Magna.

Esto nos recuerda la anécdota, — mencionada por Ghiraldo en una de sus viejas conferencias — de aquel gobenador de provincia, derrocado de su puesto por un caudillo gaucho, que, amenazado de muerte por éste, contestó: Yo no puedo ser juzgado sin previo juicio político. Mi vida está amparada por la Constitución. Y blandía en su diestra, el librito que la contenía.

Y el otro replicó:

—¡Qué Constitución, ni que Constitución! ¡Aquí mando yo! ¡Cuatro tiros, he dicho! Y ha de ser ya mismo. — Y el gobenador depuesto fué fusilado con la Constitución sobre el pecho. Y tras el último tiro, zumbó el sarcasmo: —Tomá, defendete ahora con el librito...

La actitud policial y la del caudillo de la anécdota sólo difieren en la simulación de la primera. Cobra multas, impone detenciones, prohibe reuniones, allana domicilios, secuestra correspondencia, etc, etc, desdé que existe. Y a la víctima que alega la ilegalidad de las medidas policiales que se le hace sufrir, se le responde: —Aguante ahora, y proteste después. —Como dijo el otro: que te defienda el librito, ahora.

Contra los abusos del poder — todo acto del poder es un abuso, — contra la limitación policial de las garantías constitucionales, lo mismo que contra las iniquidades de los jueces, como la que sufren actualmente los compañeros de Tandil, la constitución no ofrece ni puede ofrecer realmente salvaguardia alguna. Su valor es como el de la triple mención del himno: Libertad, libertad, libertad! Puramente verbalista, propio para que se llenen la boca de él, los patriotas. En la resistencia del pueblo está la garantía única. Ella es la que invocamos y nos esforzamos en suscitar y fortalecer.

En cuanto a la Constitución... Anatole France decía: "La Argentina tiene una muy bella onstitución, que se aplica a veces". Y pecó, el genial excéptico, de excesivamente optimista.

En Torno a un Atentado

Varios Comentarios y una Correspondencia - Reafirmándonos en lo Dicho

Las opiniones, no ciertamente coincidentes, de la prensa anarquista del país sobre la explosión del 23 de Mayo en el Consulado italiano, han suscitado en ciertos órganos italianos de la prensa afín del exterior comentarios que, en base a informaciones defectuosas en unos y deliberadamente falsas en otro, llegan a conclusiones impropias e inciertas.

"La lotta umana", consciente de su carencia de elementos suficientes para opinar sobre seguro, se ha limitado con acierto a plantear algunas hipótesis, inclinándose más bien, como insinua, a ver en el hecho un acto de índole antifascista. En el mismo espíritu se inspira **Un Viejo Colaborador** — en quien sospechamos uno de los redactores de esa hoja — al escribir en "La Protesta" reconviniéndola amistosamente por su actitud que le parece **fuera de equilibrio,** y su lenguaje que también le parece algo **fuera de tono, algo de injusto.** Menos no se puede decir, si se tiene en cuenta que "La Protesta" se ufana de **"haber sido más dura y enérgica en la condena de esas manifestaciones terroristas, que la misma prensa burguesa",** y si se considera su comportamiento, más propio de un fiscal acusador, al acumular agravantes sobre los posibles autores, por las "circunstancias del hecho" y por "la intención que inspiró la técnica del atentado cuyos estragos prevefa", etc.: etc.

"L'Adunata dei Refrattari", por su parte, apoyándose en un error de información que coloca a "La Antorcha" con toda la prensa anarquista del país en una misma actitud de repudio frente al atentado, no alcanzando a comprender los motivos de "tan insólita unanimidad", prefiere creer que lo hayan hecho "más por temor a las represalias a que, de otro modo, se expondrían probablemente, que por la convicción de que el atentado fuera verdaderamente condenable".

Y finalmente en "La Diana", de París, opina su corresponsal en Buenos Aires, **Seminatore,** — a quien no es posible atribuir ignorancia ni error, sino mala fe, falsía consciente y un tortuoso espíritu de odio, — descargándose con una andanada de adjetivos gruesos.

Para disuadir de su error a unos y que dejen de creer en una coincidencia general de la opinión anarquista en el país a ese respecto, — que "La Protesta" intenta explotar para respaldar su actitud en una inexistente unanimidad; — y para desmentir las falsedades de la correspondencia publicada en "La Diana", nos ocuparemos de ésta, sirviendo lo que digamos para desvelar, para todos, la verdad de las cosas, y que cada uno asuma la responsabilidad de sus opiniones.

"Seminatore" miente cuando dice que toda la prensa revolucionaria atribuye el atentado a los fascistas. La única prensa revolucionaria del país, la anarquista, con la sola excepción de "La Protesta" en un principio, no ha atribuído a los fascistas ese hecho, y menos que ninguno "La Antorcha" que hizo declaración expresa de su opinión sobre la índole popular del atentado, no **"sumándose a la opinión pública que señala como autores materiales a los fascistas, con una irreductibilidad que no deja lugar a ninguna justificación para el caso contrario, al que parece reservarse todas las condenas y los peores dicterios".**

Miente también al decir que la prensa anarquista "desaprueba, repudia, reniega y condena". Que lean nuestros periódicos los redactores de las mencionadas publicaciones italianas, si conocen el castellano, y verán que no en todos se opinó así.

Mentira igualmente que toda la prensa, de la conservadora a la anarquista, se haya descargado contra el compañero Severino, como es incierto que todos sus amigos hayan sido arrestados. De éstos, solamente Cremonesi estuvo detenido, por menos tiempo que ningún otro de los 500 arrestados, y en cuanto a Severino, hasta los mismos diarios burgueses, con la sola excepción tal vez de "La Prensa" y "La Nación", sostenían insistentemente su inocencia.

Hay, en todo atentado de inspiración popular, espíritu revolucionario, o bien el sentimiento casi instintivo de odio a la opresión y la injusticia, o sino un gran dolor exasperado, propio o ageno, que lleva a algunos temperamentos apasionados y fuertes a realizar actos violentos de represalia, tal como van a dar los ríos al mar. Todas las causas de libertad a través de la historia se han inspirado igualmente en la exaltación de este solidario dolor colectivo, y el espíritu revolucionario que las animó no es más que el desarrollo consciente de aquel sentimiento casi instintivo de odio a la opresión.

Nosotros, los anarquistas, militantes de una causa que aspira a suscitar en todas las almas el sentimiento de odio a la injusticia para encender en ellas, a la luz de un ideal, el espíritu revolucionario, no podemos, en consecuencia, renegar, repudiar ni condenar las explosiones de la rebelión popular, tanto individual como colectiva, sin renegar de nuestra causa, repudiar su dinamismo insurgente y condenarnos a nosotros mismos. No renegamos ni repudiamos la revolución rusa, aunque haya venido a parar, por ahora, en la siniestra dictadura bolchevique. Tampoco lo haremos con los atentados populares, aunque causen víctimas inocentes. Pero sí, lamentaremos éstas, como lamentamos el estrangulamiento de la revolución rusa. Tacharnos de cobardes y viles por esto, como lo hace en general **Seminatore,** equivale a proceder como los bolcheviques, que acusan de contrarrevolucionarios a los anarquistas.

Si algo denuncian esos atentados — dijimos hace poco — es la infamia del régimen, el crimen de arriba, la barbarie que tiene en la burguesía y el gobierno sus instrumentos. Denuncian el mal terrible y la rebelión contra él, tanto más terriple cuanto más desesperada o inconsciente. ¿Cómo íbamos pues, a repudiar a sus autores? Todo nuestro repudio lo reservamos, como lo declaramos en los mismos tribunales, a los que determinaron, con su opresión, la explosión del odio en su alma.

¿Qué pretende **Seminatore?** ¿Qué festejemos alegremente las víctimas agenas a la presunta intención del posible autor? Que lo haga él, si así lo siente. Nosotros no cantamos — nunca lo hemos hecho — a la dinamita, — como él dice — y a las consecuencias de su ciego furor; cantamos el heroísmo de los hombres valerosos y conscientes que se revela en Sacco y Vanzetti que no emplearon la dinamita, tanto como en Radowitzky y Wilckens que acertaron en su empleo, sacrificando su vida y su libertad. Y cantamos también a todos los hombres de noble corazón y ánimo aguerrido, que supieron afrontar el riesgo como aquéllos, aunque los resultados de sus actos no correspondieran a su intención. Y es precisamente en homenaje a esa intención, que lamentamos, ahora como siempre, aquellos resultados.

El mismo **Seminatore** traiciona, en cierto párrafo, el rencoroso tono general de su correspondencia, con algo que es, precisamente, la justificación contraria de cuanto afirma. "...Cuando el perezoso y lento león plebeyo — dice entre una salsa de dicterios que dejamos de lado — se arroja groseramente y da el primer zarpazo, y, naturalmente, lo da mal porque ha estado durante siglos atado a la cadena y ha perdido la habilidad y la costumbre de las audacias..." Como se ve, **Seminatore** incurre en el mismo crimen que imputa a la prensa anarquista de la Argentina. Reconocer que un zarpazo está mal dado equivale a lamentar las consecuencias no deseadas que él produzca. Ni aquello significa renegar del león y repudiar su rebeldía, ni estotro condenar ni repudiar el aten-

UNA CARTA DE ROSINA SACCO Y LUISA VANZETTI

"Hay que luchar hasta el fin"

Desde el 5 de Mayo de 1920 en que la espantosa tragedia comenzó hemos podido comprender lo que significa la amistad y la devoción a un ideal. Esta comprobación nos ha demostrado la importancia de la vida y el verdadero valor de existencias como las de nuestro querido compañero y nuestro querido hermano Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, ejecutados por el Estado de Massachussetts el 23 de Agosto de 1927.

No obstante el eterno dolor a que nosotros y nuestras familias estamos condenados, queremos asegurar a los amigos de Sacco y Vanzetti de todo el mundo, que inspiradas por su ejemplo estamos resueltas a continuar la batalla para proclamar la reivindicación de sus nombres.

Desde el fondo de nuestros corazones agradecemos a los amigos de Sacco y Vanzetti que supieron mantenerse inconmovibles aun en los momentos más graves en que todas las fuerzas de los hombres del poder les amenazó. Estamos profundamente reconocidas a los que expresaron su confianza y su fe de un modo impersonal por las circunstancias del caso y hacia todos aquellos cuya infatigable y generosa actividad estuvo estrechamente ligada e iluminada por una simpatía y relación actual y personal que contaba con todo el cariño y el afecto que Sacco y Vanzetti supieron inspirar.

Confiamos en que la lucha sostenida por ellos durante estos últimos siete años no habrá sido del todo estéril. Ellos han sido suprimidos, pero dejan tras de sí la vibración de la protesta universal, — protesta formal y característica de la justicia contra el prejuicio, de la verdad contra la hipocresía.

Arrancadas a nuestra vida cotidiana del hogar por esta tragedia y por la lucha contra el odio que ella implicaba, hemos llegado a comprender que la justicia no se aloja en las elevadas situaciones por más sagradas que fueran sus reputaciones. Hemos podido comprender también que nada se conquista sin un esfuerzo continuado, y aún así de un modo parcial debido a las imperfecciones de la naturaleza humana...

La dilatada batalla por nuestros compañero y hermano y la electrocución final llevada a cabo por las autoridades de Massachussetts en medio de los transportes de regocijo y de triunfo de personalidades prominentes, está demostrando que el combate tiene que ser sostenido hasta el fin. El valor y las enseñanzas de la larga agonía no deben perderse.

Estamos seguras de que entre los muchos que trabajaron por Sacco y Vanzetti no se sentirán satisfechos hasta que se haga plena luz alrededor de la muerte de nuestro compañero y hermano, y caigan vencidos el prejuicio más grosero y la más crasa ignorancia. La evidencia del arraigado prejuicio de las clases dirigentes y superiores es una razón suficiente para hacerlo. La mala fe nacida del prejuicio es, sino idéntica, hermana gemela de la mala fe nacida de la codicia, y ninguna excusa o manto oficial puede disimularla.

Nuestros compañero y hermano eran inocentes y murieron como tales. La insinuación de pruebas secretas que las autoridades difundieron para justificar sus errores confirma el manejo del caso Sacco y Vanzetti, y revela el ciego prejuicio que dominó en las decisiones del tribunal.

Hacemos estas consideraciones en esta carta de sincero agradecimiento para que todos los amigos de Sacco y Vanzetti comprendan el vivo deseo que tenemos de que la lucha no decaiga ni sea abandonada. El porvenir nuestro, de nuestros hijos y de todos los que integran nuestra familia, depende en buena parte de las actividades continuadas de los amigos de nuestros queridos compañeros y de todos los partidarios de la verdad y la justicia.

Rosa Sacco.
Luisa Vanzetti.

---

tado y sus autores. No es tan difícil comprenderlo.

—

Se usa y abusa de las palabras de Luiggi Galleani — por quienes pretenden ser los exégetas de sus opiniones — con una impropiedad en ocasiones realmente chocante, que apenaría sin duda a ese viejo guerrillero de la Anarquía, que está sufriendo en las islas de confinamiento el furor de la tiranía fascista. **Seminatore** cita también abundantemente a Galleani, pretendiendo apoyar en él sus invectivas. Nosotros, — que amamos tanto como él a Galleani, que acaso lo comprendemos mejor, y sobre todo que no queremos mezclarlo en desahogos de odios — señalaremos el contraste recordando sus palabras ante el cuadro de horror de la ultimación del ingeniero Watrin por los mineros de Decazeville en 1886, cuyo relato publicamos en los números 262 y 263 de nuestro periódico. Y no era una víctima fortuita, sino aquel que había motivado todos los odios.

"Es atroz — dice — nadie osaría negarlo, menos que nadie nosotros que la vida queremos sagrada para todos..." Pero él comprende y justifica esas explosiones del odio de abajo en **"las formas características de la barbarie"** — son sus palabras — y, como nosotros atribuímos toda la responsabilidad del atentado del 23 de Mayo al fascismo, sostiene que **"la responsabilidad de esos estallidos salvajes, de esos inesperados retornos del canibalismo es toda de la civilización católica y del régimen de la propiedad que las clases poseedoras quisieron con afán conservar en el clima social que debía fatalmente reproducirlos".**

Para concluir, creemos oportuno hacer otra aclaración aún a la correspondencia de "La Diana", para evitar que los compañeros del extranjero concedan al atentado al consulado italiano el carácter que Seminatore le atribuye al afirmar, con inconmesurable exageración, que "el movimiento revolucionario de la Argentina, y de Sud América, no se ha encontrado jamás ante hechos y gestas tan decidida y enérgicamente cumplidos". Basta mencionar algunos nombres: Radowitzky, Regis, Planas, Wilckens, Desiderio Funes, para poner de relieve el despropósito.

Al margen

OTRO PACTO COMICO.

La comedia de los pactos ha tenido en estos días un episodio más, y esta es la hora en que la guerra da sus últimas patadas agónicas, por obra y gracia de los más grandes empresarios y agentes armamentistas del mundo.

Para que nada faltara a la algazara pacifista se saludó la firma del pacto con un centenar de salvas de cañón y los delegados de las distintas naciones signatarias desfilaron democráticamente hasta la célebre sala del Reloj entre una fila de personajes ataviados a la usanza palaciega, precedidos de otro simbólico personaje, también muy republicano-feudal, que acompañaba el magnífico cortejo portando **una alabarda muy** edad-media al frente de una brillante comitiva.

Las banderas de todas las naciones ondeaban al frente de la histórica sala, sin faltar siquiera la bandera roja de las Repúblicas Socialistas Soviéticas Rusas, confundidas en un mismo abrazo fraterno bajo el cielo de la alegre Francia.

Mientras los delegados se abrazaban entusiastas llorando de fraterna emoción entre transportes casi diplomáticos de internacional afecto, los arsenales de las distintas naciones "signatarias" hicieron alto un minuto suspendiendo las pruebas del último gas venenoso en homenaje al solemne momento en que se ponía al margen de la ley el Ministerio de Guerra de las grandes potencias.

Nosotros no tuvimos tiempo de mandar un delegado a estampar nuestra firma en el pacto antibélico de París, pero nos consta que el mismo día la Comisión Militar para la adquisición de armamentos destacada hace tiempo en Europa invirtió una parte de los 70 millones de pesos que votó el Congreso Nacional peludista-socialista-antipeludista en la compra de un invento alemán para fabricar hiperita y otros gases mortales que nos permitirá asfixiar a todos los paraguayos, chilenos y brasileros juntos a la primera fumigación.

Ha quedado así plenamente demostrada la sinceridad con que las potencias están resueltas a matar la guerra, y la indudable eficacia que el pacto antibélico tendrá para que los ingenuos se acaben de convencer de la clásica idiotez de los hombres de estado que acaban de descubrir por milésima vez la piedra filosófica a las orillas del Sena.

WISKY AND BIBLIA.

Un original andariego que acaba de llegar a Wáshington al cabo de un largo viaje que inició en esta capital hace dos años, ha comunicado su extrañeza al encontrar una Biblia y un sacacorchos en las piezas de los alojamientos que tuvo que visitar a su paso por territorio norteamericano.

La noticia es toda una revelación para un país seco. El sacacorchos lo explica todo; y el ejemplar de la Biblia en cada pieza de hotel yanqui ya lo suponíamos.

Nosotros casi no podemos imaginarnos a un Juez Thayer por ejemplo, sin verlo con el libro de la ley de Dios en una mano y el Código en la otra. Ahora que no sabríamos dónde colocarle el sacacorchos.

Recordamos que un potentado y Senador norteamericano contestando en el Congreso a un pedido de bibliotecas respondió que el hombre no necesitaba más que una Biblia para saber conducirse y un almanaque para saber el tiempo que tendrá mañana, con lo que dejó fundado su voto en contra de la solicitud de bibliotecas.

La difusión de la Biblia es, pues, extraordinaria en tierra de yanquis; corre pareja con la abundancia de contrabandistas que se burlan lindamente de la ley y contribuyen a su modo a desprestigiar la autoridad sacrosanta del Estado y sus agentes.

De la Acción Obrera

Huelgas - Irigoyen y los Suyos - El Deber Anàrquista

Asistimos actualmente a un hermoso resurgimiento de actividades revolucionarias, por parte de los obreros, en todo el país. La llamarada animadora y ejemplar iniciada en Rosario, y de la cual fué mecha ensangrentada entre el pedernal combativo de los huelguistas y el acero asesino de la liga, Luisa Lallana, está siendo hoy incendio prometedor y sobradamente justificado.

Hacía tiempo que los obreros faltaban a su deber de hombres esclavizados. No luchaban contra sus opresores. Entretenidos sin duda en departir, resignados, por tabernas y conventillos, los pormenores de su msieria, u ocupados en disputarse puestos de esclavitud, para remediarla, se habían olvidado de que ésta no es otra cosa que el resultado de la dominación burguesa sobre su vida y sobre su sagrado derecho a ser felices. De ahí es que en ninguna o muy pocas partes se sintiesen voces de protesta ni ecos de lucha de obreros contra burgueses. No había entreveros sociales.

Hoy ya es otra cosa. Llegados ya a los más extremos límites en su dolor y agotados los recursos de su paciencia, los obreros retoman su viejo ardor revolucionario, y, animados de esperanzas en sí mismos, recurren activos y audaces a su lucha peleando con su más efectiva y eficaz arma. Hacen huelga. Y esto, que ya es de por sí un motivo suficiente para alegrarnos, constituye además, para nosotros los anarquistas, el seguro convencimiento de que nuestra labor, por dura y estéril que nos parezca en cuanto a lo que se relaciona con las organizaciones obreras, tiene siempre, a la larga o a la corta, el esperado premio de sus frutos revolucionarios.

Los obreros no se olvidan nunca de nuestra acción y nuestra prédica. Tendrán momentos infelices en que, su cansancio, su duda o su desencanto, los lleve, pasageros de otras naves, al extremo de despreciarnos. No importa. Su condición de explotados por los burgueses los hace siempre eternos náufragos en el encrespado mar de las necesidades sociales, y ya se embarquen en la política, o se mantengan asidos y resignados a la problemática tabla del salario, su salvación real y definitiva la hallarán únicamente en la revolución social.

Así es que nuestra misión revolucionaria, la cumpliremos también únicamente entre ellos. Cualquiera sea el motivo de sus conflictos con los burgueses, nuestro puesto está en sus huelgas activando, ahora y siempre, en primera línea. Debemos ocuparlo. Tanto más, cuanto que también somos obreros, y sólo así lograremos dar fuerza de realidad a nuestros ideales.

Hay, sin embargo, entre nosotros, quienes sostienen que, por lo que ahora respecta, no debemos intervenir para nada en las huelgas obreras porque, al decir de ellos, padecen de enfermedad peligrosa minadas por el morbo irigoyenista. Creen que todas ellas responden a una oculta política de absorción y hegemonía popular, y por ahí anda quien asegura que el mentor y jefe único y supremo de la agitación en Rosario, es el célebre Caballero. En consecuencia, y a creerle siempre a nuestros creadores del flamante y pintoresco cordón sanitario, no vale la pena que nos molestemos echando leña a un fuego ageno. Al fin de cuentas no haremos más que calentar agua para que tome mate Irigoyen.

La verdad es que, entre sostener esto y querer irse al diablo, no media más que la falta de paciencia para mandarlos. No sabe duda que, hasta cierto punto, existe el fenómeno que motiva su alarma. Existe en Irigoyen y los suyos el deseo de ganar campo entre los obreros, a fin de sacar el mayor provecho para servir a sus funestos designios dictatoriales. El caballo de batalla en su última campaña electoral fué el obrerismo. Así, pues, no es nada extraño que muchos obreros obedezcan en sus luchas a la engañadora esperanza de ser correspondidos de acuerdo a las promesas por las cuales dieron su voto. No hay que olvidarse, como no olvidan los radicales, del espíritu, por lo natural cándido, que caracteriza a los trabajadores.

Por otra parte la descarada propaganda irigoyenista hecha desde el órgano de la U.S.A. durante las últimas elecciones, así como la vuelta del radicalote García a los dominios de la F. O. Marítima, donde reedita sus viejas mañas en cabildeos, tales como las reuniones con Hermelo y las entrevistas con Dodero en la casa de Gobierno, y el último enjendro unificacionista en la F. O. Poligráfica acaudillada por Marotta, dan a entender que se avecina un período de confusionismo. Las actividades obreras peligran de ser absorbidas por el caudillismo camaleón cuyas relaciones con Irigoyen están a la vista.

Pero esto, lejos de constituir un motivo de abandono o de repudio a las huelgas obreras, significa en cambio que ahora es cuando menos deben ser abandonadas por los anarquistas. El mal hay que combatirlo, precisamente, donde con más auge se manifiesta. Si en las últimas huelgas de Rosario hubo concomitancias con los políticos por parte de los huelguistas y su desarrollo no fué lo suficiente revolucionario como su mismo carácter lo requería, nadie más que los revolucionarios mismos son los culpables. La falta de conciencia de su deber en los obreros dá la medida de la poca actividad anarquista en sus luchas.

No es, pues, un paso atrás lo que hace falta. Si hasta la fecha no fuimos lo suficiente eficaces en nuestra obra como para obtener de ella el esperado premio de buenos y animadores frutos, señal es de que ella requiere mayores esfuerzos. Hay que dárselos; que a fuerza de ser constantes y valerosos transforman en cosas útiles y bellas, el herrero el hierro, la madera el carpintero y cubren de flores y frutos la tierra, los campesinos.

El deber anarquista, nuestro deber, ahora y siempre, es estar con los obreros. Ellos son el elemento entre el cual nuestro ideal tiene más objeto.

La anarquía no se funda ni expresa otra moral que la libertad del mundo, y sabido es que la libertad del mundo no será nunca posible mientras haya explotados y explotadores, gobernantes y gobernados.

En consecuencia, y teniendo en cuenta que los más directamente explotados y gobernados son los obreros, el deber de los anarquistas es hacer que sus huelgas sean cada vez más audaces y más revolucionarias. Negarse a activar en ellas es negarnos nosotros mismos.

ANARQUIA Y FEDERALISMO

En los años pasados, en los tiempos de la Internacional, se quería adoptar a menudo la palabra "federalismo" como sinónimo de anarquía; y la fracción anárquica de la gran Asociación (que los adversarios, embebidos de espíritu autoritario, que suelen rebajar las más vastas cuestiones de ideas a mezquinas cuestiones personales, llamaban la "Internacional bakuninista") era llamada por los amigos indiferentemente "Internacional anarquista" o "Internacional federalista".

Era la época en que la "unidad" estaba de moda en Europa; y no sólo entre los burgueses.

Los representantes más escuchados de la idea socialista autoritaria predicaban la centralización en todo, y tronaban contra la idea federalista, que calificaban de reaccionaria. Y en el sentido mismo de la Internacional, el Consejo general, compuesto por Marx, Engels y compañeros socialistas democráticos, intentaban imponer su autoridad a los trabajadores de todos los países, centralizando en sus manos la dirección suprema de toda la vida de la Asociación, y pretendía reducir a la obediencia, o aplastar, a las Federaciones rebeldes, las cuales no querían reconocerles ninguna atribución legislativa y proclamaban que la Internacional debía ser una confederación de individuos, de grupos y federaciones autónomas, ligadas entre sí por el pacto de solidaridad en la lucha contra el capitalismo.

En aquella época, pues, la palabra "federalismo", si no era absolutamente fuente de equívocos, representaba bastante bien, aunque no fuese más que por el sentido que le daba la oposición de los autoritarios, la idea de libre asociación entre individuos libres, que es el fondo del concepto anárquico.

Pero ahora las cosas han cambiado desde hace tiempo. Los socialistas autoritarios, antes ferozmente unitarios y centralizadores, impulsados por la crítica anarquista, se declaran de buena gana federalistas, como comienzan a decirse federalistas la mayoría de los republicanos. Y por eso hace falta abrir bien los ojos y no dejarse engañar por una palabra.

Lógicamente el federalismo, llevado a sus últimas consecuencias, no sólo aplicado a los diversos lugares que los hombres habitan, sino también a las diversas funciones que realizan en la sociedad, llevado hasta lo común, hasta la asociación para un objetivo cualquiera, hasta el individuo, significa lo mismo que la anarquía — unidades libres y soberanas que se federan en beneficio común.

Pero no es este el sentido en que entienden el federalismo los no anarquistas.

De los republicanos propiamente dichos, es decir de los republicanos burgueses no es el caso de ocuparse ahora. Ellos, sean unitarios o federalistas, quieren conservar la propiedad individual y la división de la sociedad en clases; y por eso, como quiera que esté organizada su república, la libertad y la autonomía serían siempre una mentira para el mayor número: — el pobre es siempre dependiente, esclavo del rico. El federalismo burgués significaría simplemente mayor independencia, mayor arbitrio para los amos de las diversas regiones, pero no menor fuerza para oprimir a los trabajadores, pues las tropas federales estarían siempre listas para acudir a poner freno a los trabajadores y defender a los amos.

Hablamos del federalismo como forma política, cualesquiera que sean las instituciones económicas.

Para los no anarquistas el federalismo se reduce a una descentralización administrativa regional y comunal más o menos vasta, salvada siempre la autoridad suprema de la Federación. Pertenecer a la Federación es obligatorio; y es obligatorio obedecer a las leyes federales; las cuales deberían regular los asuntos "comunes" a los diversos confederados.

Quien establece luego cuáles son los asuntos que deben dejarse a la autonomía de las diversas localidades, y cuáles los comunes a todos que deben ser objeto de leyes federales, es aun la Federación, es decir, es el gobierno central mismo quien lo decide. ¡Un gobierno que debe limitar la propia autoridad!... se comprende ya que la limitará lo menos posible y que tenderá continuamente a sobrepasar los límites que al principio — cuando era débil — tuvo que imponerse.

Por lo demás, este más o menos de autoridad se refiere a los diversos gobiernos comunales, regionales y centrales en las relaciones que tienen entre sí. El individuo, el hombre, permanece siempre materia gobernable y explotable a discreción,— con el derecho a decir por quién le agradaría ser gobernado, pero con el deber de obedecer a cualquiera que sea el parlamento que salga del alambique electoral.

En este sentido, que es el sentido en que existe en algunos países y en el cual lo desean los más avanzados entre los republicanos y los socialistas democráticos, el federalismo es un gobierno que, como todos los demás, está fundado en la negación de la libertad del individuo y tiende a volverse cada vez más opresivo, y no halla límite a sus pretensiones autoritarias más que en la resistencia de los gobernados. Somos, por consiguiente, adversarios del federalismo como de toda otra forma de gobierno.

Aceptaremos en cambio la calificación de federalistas cuando se entienda que toda localidad, toda corporación, toda asociación, todo individuo es libre de federarse con quien más le agrade o de no federarse en modo alguno, que cada cual es libre de salir cuando le plazca de la Federación en que ha entrado, que una federación representa una asociación de fuerzas para el mayor beneficio de los asociados y que no tiene, como conjunto, nada que imponer a los federados aislados, y que cada grupo como cada individuo no debe aceptar ninguna resolución colectiva más que cuando le conviene y le agrada. Pero en este sentido el federalismo no es ya una forma de gobierno; es sólo otra palabra para decir anarquía.

Y esto vale tanto para las federaciones de la sociedad futura como para las federaciones entre los compañeros anarquistas para la propaganda y para la lucha.

E. Malatesta.

DE LA VIDA CARCELARIA

LA PENITENCIARIA DE ROSARIO BAJO LA TIRANIA DE ENRIQUE LARRAZABAL. — HAMBRE, PALIZAS Y RECLUSIONES. — LLAMADO AL PUEBLO

Es una redundancia hablar de cárceles malas y de carceleros verdugos. Ambos evocan una sociedad de lobos titulados hombres cuya moral permite y sanciona lógicos el robo y la explotación, como medio de convivencia, y cuyo orden descansa en la ley de la fuerza bruta. Existen porque ésta los crea dando a unos pocos el privilegio de ser dueños únicos y absolutos de lo que es de todos, y condenando a muchos a la esclavitud y a la miseria. Así es que, de cualquier manera que se titulen y clasifiquen oficialmente, cárcel y carcelero, siempre resultarán odiosos y condenables. Tanto más, cuanto que, por lo regular, aquéllas son ocupadas por los menos culpables y el oficio de éstos es patrimonio de los más salvajes.

Decir cárcel y carcelero es decir crueldad e infamia como decir presidiario es decir desgraciado. Si hay hombres cuyo extravío los lleva a hechos tristes y condenables, nadie es más responsable que aquellos cuya maldad y ambición provocaron ese extravío.

Quien crea la causa crea el efecto. Quien posee riquezas y vive a costa del que trabaja y sufre, mediante una moral sanguinaria de latrocinio y tiranía asesina, tiene forzosamente que mantener las cárceles para defenderse. Quien asimismo detenta el mando y el privilegio mediante prerrogativas y sanciones a sus leyes particulares, es también, forzosamente, el único que provoca la delincuencia.

No hay, pues, cárcel buena como no puede haber tampoco presidiarios felices. Ambos son el resultado de una sociedad arbitraria y enferma. Así, pues, no es con reformas ni paliativos que se remediará la maldad de aquélla ni la desgracia de éstos. El remedio está en destruir completamente y para siempre la sociedad que las crea.

Si en algo cabe ahora destacar las cárceles particularmente es en aquello que se exceden en cuanto a sus funciones acostumbradas, en lo que abusan de la barbarie permitida, sus carceleros. Y aún esto mismo habría que hacerlo todos los días. Tanta es la crueldad, la infamia y el sufrimiento en ellas!...

Con todo, en ninguna ocurre lo que está ocurriendo ahora en la Penitenciaría de Rosario. Su flamante director, Enrique Larrazábal, cuyo puesto consiguió mediante su doble oficio de caudillo y malevo en los comités irigoyenistas, ha hecho de ella un verdadero dominio de inquisidores. Roba a los presos, y cuando éstos protestan, los enmudece a palos y reclusiones. Desde que él domina en esa cárcel, no hay día que, una gran parte o toda la población penal, no sufra plantones y palizas hasta el punto de que, actualmente, hay más de veinte penados heridos y enfermos de gravedad.

Es que este señor Larrazábal pertenece a la gavilla de hambrientos cuya boina blanca y bandera del Parque lucían y agitaban hace poco frente al pueblo pidiendo el voto. Triunfante ahora su partido, por obra y gracia de la estupidez del pueblo, trata de premiar su campaña de mentira y malevaje, a costa del hambre y la desnudez de los desgraciados presos. No sólo negocia con las ropas destinadas a ellos y cobra precios exorbitantes en la cantina, sino que hasta se queda con lo poco que el Estado pasa para que coman. De ahí las protestas, y de ahí también que, para acallarlas, recurra a los castigos más salvajes. Ni la ya bastante trágica desgracia de ser penados, verdaderos enterrados vivos, le impone respeto. Es un excelente carcelero.

No pedimos que lo ahorquen ni que lo encierren siquiera. Otro en su puesto hará lo mismo. Pero es preciso que el pueblo rosarino tenga esto en cuenta. Es preciso que sepa que mientras él se agita en sus huelgas y triunfa frente a los burgueses, para luego retirarse a sus casas tranquilamente; hay muchos hombres que, salidos de su seno en una hora de extravío o de rebeldía, están sufriendo hambre y martirios bajo la tiranía de un caudillo ladrón e infame.

Es necesario que los obreros de Rosario hagan algo por esos presos. No basta ser rebelde frente a la sociedad burguesa, hay que ser también solidario con sus víctimas. Tanto más con esos presos, cuanto que ser presidiario es una desgracia de la cual, por tolerar la sociedad burguesa que la engendra, todos somos responsables.

AHORA; NO MAÑANA!

"No es del caso levantar nuestra voz de protesta ahora que la infamia se ha cometido; lo principal y humano hubiera sido *impedirla*" — contestaba Máximo Gorki a una encuesta hecha hace tiempo sobre el fusilamiento de Ferrer. Y nosotros recordamos estas palabras a propósito para cuantos desplegaron, en ocasión del aniversario de la electrocución de Sacco y Vanzetti, una actividad que no tuvieron cuando se estaba todavía a tiempo para salvarlos. Pero no les damos más valor, a esas palabras, del que realmente tienen como un amargo reproche a cuantos, confiando hasta el fin en que se hiciera justicia, nada hicieron por imponerla con la presión de la protesta popular. Para los demás, todos los obreros y los revolucionarios que dieron ardientemente vida a la agitación, es siempre del caso levantar su protesta contra el crimen, mejor cuanto más potente, máxime cuando se da a la protesta, una vez consumada la infamia, el fecundo sentido vindicador que le han impreso los anarquistas de la Argentina en el caso Sacco-Vanzetti, orientando el sentimiento solidario por él suscitado en favor de otras víctimas de la injusticia social, a quienes es posible todavía salvar.

Simón Radowitzky es una de ellas, acaso la que, entre todas, necesita más premiosamente la salvadora acción popular. Ahora, pues, sin demoras de terribles consecuencias, acaso; sin odiosas competencias de sectores, debe expresarse, potente y sostenida, la acción solidaria nuestra, de todos, del entero pueblo. Y así mañana, si acaso lo irreparable ocurre — que no ha de ocurrir si en esta campaña se vuelca, compacta y enérgica, la voluntad popular, — nadie podrá reproducir aquel reproche.

NUEVAS PUBLICACIONES ANARQUISTAS

Afirmación. — Valores a: Orestes Bar, Loria 1194, Buenos Aires.

Los Nuevos. — Editado por la agrupación del mismo nombre. Dirección: Simón Martínez 4122, Montevideo.

El Coya. — Organo de los Sindicatos obreros de la prov. de Salta. Reaparece tras una larga suspensión. Correspondencia a: Rafael Francés, Alberdi 589, Salta.

Liberación. — Recientemente reaparecido. Correspondencia a. Simplicio de la Fuente, Santa Fé 2378, Rosario.

Las Fuerzas Proletarias

LUCHAS APREMIANTES

Frente al progreso del capitalismo el proletariado ha ido encontrando, a través de los tiempos, las formas convenientes de posición que le permitían nivelar su condición de trabajo a las condiciones respectivas del progreso del capital en todas sus frmas. Esto le permitía ir conquistando, a la vez, una mayor cantidad de tiempo disponible y una conciencia más clara de su condición de proletariado.

Estas conquistas no se han logrado gracias a la benevolencia de los capitalistas sino a la dura lucha sostenida contra ellos por la acción directa del proletariado, ya por medio de huelgas o por cualquier otra manifestación de rebelión. A los inventos, a las nuevas aplicaciones del maquinismo que facilitaban los medios de producir, adecuaba el trabajador una nueva dirección reaccionante que le permitiera participar del beneficio de las innovaciones. Con estas miras presentaba su lucha.

No obstante su acción no ha sido suficiente a mantener esta calidad de paralelismo de avance en los beneficios, es decir, que a cada nueva modificación que facilitaba el acrecentamiento de los productos, el proletariado lograba compartir de estas ventajas, tales como la disminución de las horas de trabajo, aumento en el pago de los jornales, etc., porque la técnica moderna ha ascendido en una proporción enorme, a tal extremo que sus constantes aplicaciones han dejado en una visible situación de desventaja la marcha triunfal del trabajador.

Esto se debe, en primer lugar, a la inexperiencia popular por un lado, y por otro a los mantenidos esfuerzos del capitalismo para fortalecer su dominación sobre el proletariado y para anular en lo posible la intervención de éste en los asuntos de la producción, lo que les acarreaba el costo de una serie de paliativos que les resultaban molestos.

El capitalismo encontró eficientes cooperadores en los inventores y en los industriales de cierta inteligencia que supieron adaptar el músculo del trabajador al ritmo de las máquinas para producir el máximo en un mínimo de tiempo: tales Taylor y Ford. El llamado taylorismo, esto es la economía del tiempo aplicada al trabajador, ha determinado lo que hoy se llama racionalización de la economía.

Y es frente a esta nueva forma de producción, que reporta su beneficio pleno al capital, que el obrero no ha encontrado hasta hoy el medio de contrarrestar su acción, o cuando menos participar de los beneficios de ella. Este progreso de la técnica moderna y su explotación por parte de los capitalistas ha determinado las cifras alarmantes de los desocupados del mundo y el decrecimiento de las relativas condiciones de los obreros ocupados. Y tanto es lo que ha perjudicado a los productores la racionalización industrial, que la lucha obrera no se endilga ya contra el capital sino entre los mismos gremios del trabajo.

El odio, el temor a la competencia, el denigrante instinto, que aún perdura en el fondo negro de muchas almas, de superioridad sobre sus ex-compañeros, todo género concebible de guerras y bajezas entabladas de trabajador a trabajador, es el bello fruto sembrado por los capitalistas por su sagaz sistematización del trabajo.

El desconocimiento del mal que se está haciendo a sí mismo el trabajador, manteniendo esta lucha con sus mismos compañeros, no ha de perdurar a causa de que cuenta, conscienteo inconscientemente, con una fuerza, un vigor y una potencia creadora tales, que todo el progreso de la humanidad, todas las formas de convivencias sociales convenientes, la práctica de la moralidad en su más, amplio sentido, se deben al espíritu popular, a la creación de las masas trabajadoras. Y las fuerzas del capitalismo con todas las tramas de sus intrigas para provocar el odio entre el proletariado, resultan pálidas, pobres, ante la luz de la consciencia popular que mostrará en todo su vigor el torrente de su vida innovadora. Y esta consciencia es la que se está despertando actualmente con irradiaciones nuevas en el seno del proletariado de la Argentina; una prueba fehaciente y luminaria nos la dan las bellas jornadas huelguísticas sostenidas en el país.

Se puede, por tanto, tener la convicción y la esperanza de que todo esfuerzo de los revolucionarios que tienda a solucionar los problemas más importantes de esta hora, encontrará en las masas el entusiasmo necesario para obrar y la visión realista de sus seguras reivindicaciones.

El peligro del imperialismo —, o mejor de los imperialismos — en el sentido actual dado por los políticos y economistas, no existe para el anarquismo, por lo menos en la forma asignada a este movimiento de absorción centralizadora, que supone la violación del espíritu del nacionalismo por la imposición de un dominio único, directriz de los asuntos económicos, políticos y éticos de las naciones que se hallan bajo sus garras. Este peligro no existe directamente para el anarquismo sino en la medida en que todas las formas gubernamentales autocráticas o democráticas, lo representan.

Las naciones latinoamericanas, exaltando el sentimiento patriótico de la hermandad espiritual de los pueblos de América, por sus condiciones étnicas, tratan de consolidar sus fuerzas y estrechar más sus relaciones y hacer del continente sudamericano — contando con otras naciones hispanoamericanas — un solo pueblo con idénticas proyecciones políticas, que les permitan constituirse en fortaleza de defensa — y eventualmente de ataque — contra el imperialismo del Norte.

Este ha sobornado ya la "ética", la "integridad" y el "honor patriótico" de muchos gobernantes y co-gobernantes de naciones americanas para la explotación del petróleo, y de esto se conduelen los que pregonan la unión continental.

Sin entrar en otras naciones donde la explotación del preciado líquido corresponde por entero a los norteamericanos, el Perú y Bolivia por ejemplo, vemos que nuestros conterráneos se conduelen lastimeramente por los territorios de Jujuy y Salta convertidos en feudos de Wall Street, donde según los entendidos, el petróleo en la primera extracción de nafta es en un 33 o|o más rico que el de Patagonia.

Motivo suficiente de dolor y de guerra para los magnates de este territorio ver que, extranjeros cosechan a millones los dólares, en sus propios dominios políticos sin poderlo hacer ellos. Esta Unión Continental sedicente preventora de la paz, encuentra sus símiles en Europa para salvaguardarse del imperialismo Británico. Todas estas contorsiones guerristas del panorama político mundial que suponen los imperialismos, y las farsas pacifistas, no hacen sino exaltar las pasiones bélicas del mundo y acelerar una conflagración internacional. A los anarquistas cumple estudiar detenidamente este asunto criminal que no hará sino descargar todas las responsabilidades sobre los pueblos para conducirlos a la masacre.

El peligro más marcado que el imperialismo significa en este momento para los anarquistas es el de la exaltación de los sentimientos nacionalistas en la juventud y en los obreros, que por medio de sus reiteradas campañas tratan de lograr los políticos. La predisposición actual de las masas por su cultura, sería a favorecerlos si el anarquismo no encuentra en sus militantes las fuerzas activas que las reencaminen. Una campaña antimilitarista se hace, pues, exigente.

La situación económica actual del proletariado mundial es alarmante. El número de parias sin trabajo aumenta día a día. La pobreza de las familias de cuyos miembros algunos no trabajan, aumenta también día por día; y el número de estas familias sigue la misma trayectoria. En pocas palabras, podemos decir que la clase trabajadora está atravesando por su período más crítico de miseria. Urge, por tanto, encontrar un medio de remediar este mal, y el único más factible para principiar es el de la disminución de las horas de trabajo, esto es, la conquista de las 6 horas. Con esta disminución no sólo se consigue solventar momentáneamente la desocupación de un número de obreros correspondiente a la cuarta parte de los que actualmente trabajan, sino que a más de significar con ello un gesto revolucionario educativo y marcar una nueva etapa en el terreno de las reivindicaciones anárquicas, se afirma el asalariado en su puesto de combate para acelerar el advenimiento de la revolución social.

La conquista de las seis horas debe ser el lema de cada individuo, de cada organización y de todos los individuos y organizaciones obreras. Debemos predisponernos constantemente y predisponer la propaganda por la conquista de las seis horas, para que ella fecundice en el espíritu del pueblo.

Para ello contamos con la capacidad creadora de las masas que en frente de la desvastadora miseria y las luchas intestinas en el campo obrero de que ella es causa, y ante la claridad, ante la evidencia de que la resistencia al militarismo y la conquista de las seis horas de trabajo son las cuestiones que más le apremian, esta capacidad decimos, está visiblemente en un alto grado de tensión expectativa para ponerse al servicio de la revolución.

A los militantes toca la llamada a rebato.

A.

Zárate, Agosto 1928.

en las plazas a escuchar a los compañeros que, llenos de fé y entusiasmo, no rindieron el culto hipócrita de los idólatras, sino que reivindicaban la fortaleza moral, el carácter de estos dos hombres que nacieron, al morir carbonizados, a imperecedera vida, para demostrar al mundo entero que ni jueces, ni códigos, ni sillas eléctricas fueron capaces de hacerlos retractar de sus ideales.

No murieron. Viven y hoy más que nunca.

Mueren los que claudican, los impotentes y vencidos, pobres de carácter que la lucha doblega. Ellos no. No pidieron indulto, ni mendigaron merced a nada ni a nadie. Radiantes de fe idealista y de coraje combatiente, llegaron al aparato macabro victoreando a la libertad y la anarquía. Esto, el pueblo no lo olvida; es un alto ejemplo que arrebata el alma popular, y esta tiene en el instinto suprema inteligencia.

En ninguna de las tres plazas en las que se congregó el pueblo en masa, el 23, se cultivó el culto a los muertos. Se peleó por los vivos, se recordó el gesto macho y el hombre íntegro que hay en Simón Radowitzky y hacia él se volcó la agitación por entero, escribiendo el pueblo rosarino el prólogo de ese gran libro que tenemos que llenar con gestas revolucionarias para arrancarlo a tirones de las manos de sus verdugos, y que el 14 de noviembre llegará a honrar las páginas del proletariado militante, al que no sólo le preocupan las conquistas materiales, sino que también sabe luchar por cosas y hechos de mayor magnitud y más grande espíritu de justicia y solidaridad.

La huelga del 23 de agosto en Rosario superó, puede decirse, en sus proporciones a las de un año atrás.

Crotto.

DE RIO SEGUNDO

EL PARO DEL 23 POR LA LIBERTAD DE RADOWITZKY HA SIDO UNANIME

Río Segundo se halla cerca de Córdoba — dos estaciones. Se compone en su mayor parte de gente trabajadora, que es bárbamente explotada en su mayor parte por las industrias de las cervecerías.

Y como en la generalidad de los pueblos de la campaña, sus únicos amos, los que rigen sus destinos, o más bien las embrutecen y las engañan, son el comisario, el fraile y un burgués panzón.

Jamás en este pueblo se escuchó la voz protestataria de los rebeldes, de los anarquistas. Jamás en este pueblo escuchó el paria, el eterno explotado, la voz de justicia, de libertad, la voz de un nuevo mundo de libres e iguales.

Pero sí escuchó la voz de todos los logreros de la política.

Lógicamente, pues, se explica el porqué este pueblo ha vivido hasta ahora ajeno a todas nuestras inquietudes. No las conocía.

Pero desde hace unos cuantos meses se ha radicado en este pueblo un núcleo de entusiastas camaradas, quienes, lejos de decepcionarse por el embrutecimiento y la ignorancia del pueblo, se pusieron con una gran fe y confianza al trabajo.

Hablaron antes a unos cuantos en los talleres, en las fábricas y en sus ranchos, y de esto surgieron varios amigos más para secundar la obra.

Luego estos camaradas empezaron a repartir algunos folletos, algunos periódicos, editaron varios carteles y manifiestos. Y para el 1o. de Mayo realizaron con el concurso de los compañeros de la agrupación "Sacco y Vanzetti" de Córdoba, una velada teatral y conferencia que, teniendo en cuenta ser éste el primer acto nuestro, resultó todo un éxito.

Después de un tiempo, estos compañeros realizaron un acto público en la calle, y ante un escaso número de personas un compañero ocupa la tribuna, para exponer el móvil del acto. Y al empezar a hablar es interrumpido por varias voces: **¡Viva Irigoyen! el tata dios de la Argentina. Viva la patria!, ¡mueran los extranjeros**, etc., etc. Y más aún; al bajar este compañero de la tribuna, es violentamente ocupada por uno que en estado de ebriedad, decía desde nuestra tribuna, que los extranjeros no tenían derecho a hablar y mucho menos contra la patria y el tata dios Irigoyen. Sube luego a la tribuna M. A. Pacheco, diciendo que él es argentino, nació bajo la bandera azul y blanca, pero que a esta bandera él, Pacheco, no le debe más que miserias, hambres, cárceles y persecuciones. Y varias voces le interrumpen: **Viva la bandera azul y blanca!** Y en medio de gritos e interrupciones seguía hablando el compañero Pacheco hasta llegar a calmar e interesar al auditorio.

Y después de aquel acto, los compañeros de la localidad acordaron abrir un local obrero. Y ya lo tienen. Un local obrero que será al mismo tiempo que un centro que acogerá a todos aquellos que han sed de justicia y saber, será al mismo tiempo un centro que presentará dura batalla contra todos los explotadores y logreros.

Este Centro ha hecho una buena propaganda para la huelga del 23 por la libertad de Radowitzky. Y esta propaganda ha hecho buen efecto: el paro del 23 en este pueblo ha sido unánime. Nadie, absolutamente nadie, trabajó ese día.

Para ese mismo día organizaron una velada cinematográfica y conferencia. Ante una concurrencia más que numerosa, se exhibió la cinta "Los Muertos" extractada de la obra teatral de Florencio Sánchez. Y M. A. Pacheco habló sobre la vida e ideas de Sacco y Vanzetti y sobre la libertad de Radowitzky.

Fué un acto francamente alentador y que promete para el futuro grandes y bellas jornadas para nuestras actividades. Sirva pues, esta labor de los camaradas de Río Segundo, como una lección para tantos decepcionados y pesimistas que a cada instante nos invocan estas tan "sabias" palabras: no hay ambiente, to-

La Acción por Radowitzky el 23 de Agosto

MENDOZA PROLETARIA

Nunca como ahora nos pareció mejor este título. Mendoza proletaria despierta; lo que los burgueses y políticos creyeron haber arrancado de cuajo, no fué más que un momento de olvido, o de indiferencia provocado por la repugnancia hacia un ambiente levantado sobre la indignidad y la infamia, pero en su entraña, al calor de renovadas aspiraciones, se mantenía y se mantiene siempre el espíritu de solidaridad y de combate.

Sólo hacía falta una voz — ¡Sacco y Vanzetti! — un llamado — ¡Simón Radowitzky! — una voluntad decididora — ¡La Anarquía! — para que el proletariado rompiera el silencio y avanzara iluminado por esa hermosa visión de justicia que predispone al bien y a la fraternidad.

La corrupción y el envilecimiento de las ambiciones políticas puestas en juego para confundir al pueblo y sacar provecho de él, por su índole misma no logran arraigarse, forman a lo sumo una corteza, pero debajo de ella está la carne viva donde bulle y palpita la sangre. Rota ella fluye a torrentes la salud, la lucha, la vida.

Eh! políticos: inútil será vuestra odiosa labor. Mendoza proletaria despierta.

EL PARO DEL 23 DE AGOSTO

En esa sublime elevación del espíritu radica el fundamento moral de nuestro idealismo, y negarle al pueblo esa virtud imperecedera bajo el pretexto de una realidad tangible que no es tal realidad, es propio de hombres apocados por convencionalismos que siempre resultan negadores y perjudiciales.

La especulación o la indecisión no es de revolucionarios. Estos no son determinados por las circunstancias; son ellos los que deben determinarlas, superarlas y atropellarlas si llega el caso. Si no fuera así, ¿cómo se hubieran producido esos hechos que marcan rumbos a la humanidad?

La exactitud de nuestra visión de lucha no puede estar en la negación o en una supuesta responsabilidad de dirección que nadie nos ha conferido, sino en saber comprender, sentir uno mismo y animar con todas las energías el deseo de los que gimen bajo el peso de cadenas que es necesario romper cuanto antes.

El paro del 23 ha demostrado con hechos todo lo que venimos diciendo. La espontaneidad, unanimidad y entusiasmo populares han coronado de éxito una jornada que hubiera podido extenderse y afirmarse con mayor ahinco en la lucha, si en el resto de la república se hubiera hecho otro tanto.

Pero no importa, ella ha llenado de satisfacción a todos y será una lección más para todos aquellos que no confían en la acción espontánea del pueblo.

Como digo, el paro fué absoluto. Salvo algunos autos particulares, no se veían otra clase de vehículos; los tranviarios dieron el ejemplo, fué uno de los primeros gremios que junto con albañiles y cocheros se pronunciaron a favor de la huelga.

Los diarios tampoco aparecieron por haberse plegado al paro los gráficos ,y el comercio casi todo cerró sus puertas y los que no lo hicieron permanecieron con las cortinas bajadas a pesar de las garantías ofrecidas por el jefe de policía.

Por la tarde, se realizó el mitín donde una numerosísima concurrencia hizo flamear como bandera los nombres de Sacco y Vanzetti y Simón Radowitzky, como un augurio de próximas y más formidables contiendas.

Hay que hacer notar que el paro no obedecía solamente al propósito de recordar a los mártires de Boston; fué más que nada el resultado de la labor de los compañeros del Ateneo al interesar a los pocos gremios organizados a fin de constituir el Comité Pro Libertad de Simón Radowitzky. Así que la libertad del mártir de Ushuaia era reclamada en todos los manifiestos y carteles de las entidades que secundaron el paro y en todas las asambleas se afirmó la decisión de una mayor lucha con ese objeto.

Como era de esperar hubo también varias detenciones de obreros y compañeros que fueron puestos en libertad el mismo día por la noche.

Para reclamar la libertad de los detenidos ante el jefe de policía, se nombró una comisión de delegados de los gremios en huelga que se realizaba dos horas antes del mitín, los que habían resuelto no dar la vuelta al trabajo en caso contrario.

DIGNA ACTITUD DE LOS OBREROS DE LOS TALLERES DEL F. C. P.

No es la primera vez que las centrales obreras, atropellando la voluntad de sus propios asociados, pretenden imponer silencio y acatamiento cuando es necesario la voz de aliento y la solidaridad. Pero felizmente otras tantas han sido las veces que los trabajadores rompiendo absurdas disciplinas afirman su voluntad por sobre las voces de mando de los dirigentes.

Esto es lo que sucedió en una asamblea de los obreros de los talleres del Ferrocarril Pacífico. Ellos habían resuelto ya en los propios talleres durante las horas del trabajo, plegarse a la huelga y aprovechando la oportunidad de una asamblea convocada por la Unión Ferroviaria, decidieron concurrir todos para confirmar en el local lo que habían resuelto en el taller. Pero seguramente no habían contado con la oposición de la comisión directiva, y ardió troya.

Primero no se quería dejar hablar a un compañero del Comité Pro Libertad de Simón Radowitzky, y la asamblea pidió a gritos que hablara. Habló él y habló la asamblea a favor de la huelga. La comisión se opone diciendo que no hay orden de la central y que los estatutos no permiten una resolución semejante. Habla nuevamente el compañero y hace notar que los obreros no deben permitir que se les trate como a un rebaño. Aquí se levantan ofuscados los cuatro o cinco de la comisión y contra toda la asamblea gritan y amenazan. Los obreros se van retirando del local aclamando la huelga general, a Sacco y Vanzetti y a Simón Radowitzky.

Nosotros nos retiramos contentos de la digna actitud de los obreros ferroviarios de talleres.

Más tarde y pensando en el ridículo de la comisión directiva de la Unión Ferroviaria, nos acordamos del congreso de la F. O. R. A.

EN SAN MARTIN Y EN PALMIRA

El domingo 12 se llevó a cabo con buen éxito, en San Martín, un mitín por la libertad de Simón Radowitzky, y el domingo 26 se realizó otro acto en Palmira. En esta localidad, de población obrera en su mayoría, es la primera vez que los anarquistas hablan en un mitín público, y por cierto bajo los mejores auspicios, pues el acto fué un gran éxito en todo sentido: por la concurrencia numerosa, por el entusiasmo y el interés que despertó la palabra de los oradores y porque a juzgar por el ambiente dejado pronto contaremos allí con un nuevo contingente de luchadores.

Se preparan otros actos en Mendoza y otras localidades de la provincia.

Corresponsal.

DE ROSARIO

No en balde los anarquistas y revolucionarios machacamos con tesonera energía durante siete años, alrededor de las dos figuras anárquicas que mantuvieron inquebrantables los postulados del ideal que alentaron. Sacco y Vanzetti penetraron tanto y tan hondo en el corazón del pueblo, que éste, a un año de su ejecución, con la misma indignación y el mismo repudio de entonces, exteriorizó su protesta por tamaño crimen, haciendo abandono to tal de sus faenas para congregarse

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

davía no es la hora, etc. Para el anarquista todos los instantes debe ser la hora. Y si el ambiente no existe, se hace, para eso estamos y no para lamentarnos.

Termino, pues, esta crónica, recomendando a todos los compañeros, agrupaciones y periódicos, que tengan en cuenta al nuevo centro de propaganda que hay actualmente en Río Segundo. Y que le envíen toda clase de propaganda, ya sean libros o folletos, periódicos, manifiestos, etc., que todo será bien aprovechado.

Diríjase la correspondencia a: Centro Obrero de Estudios Sociales, Río Segundo, F. C. C. A.

Corresponsal.

DE PARANA

Organizado por la "Biblioteca 23 de Agosto" y con la cooperación del Sindicato de Obreros Carpinteros y la Sociedad de Obreros Albañiles, el día 23 de agosto se realizó en ésta un mitin en conmemoración del primer aniversario del asesinato legal de los inolvidables compañeros, Sacco y Vanzetti, prologando la campaña de agitación por la libertad de Radowitzky.

Los compañeros que hicieron uso de la palabra gritaron bien fuerte nuestra indignación y repudio contra el crimen maldito consumado en Boston, para satisfacción de los bárbaros instintos de la burguesía yanqui, y nuestras ansias de ver libre cuanto antes al mártir de la ergástula fueguina.

Los numerosos trabajadores que concurrieron al acto, expresaron con gestos y palabras su aprobación y adhesión a la campaña iniciada pro libertad de Radowitzky.

Corresponsal.

DE TANDIL

EL 23 DE AGOSTO — POR RADOWITZKY — UNA BOMBA — RAZZIA POLICIACA

En Tandil, en que todas las agitaciones populares — como la protesta por la muerte de Wilkens, contra la ley de jubilaciones, por Sacco y Vanzetti, etc. — fueron acogidas e impulsadas con entusiasmo y decisión, la campaña pro Radowitzky no había despertado el interés que era de desear, pues si descontamos un mitin realizado por la Federación Local y otro por el gremio de las canteras, con escaso éxito los dos, aparte lo hecho por la Agr. "Aurora Libertaria" en su órgano "La Verdad" y alguno que otro manifiesto, poco se había hecho hasta el día 23 de agosto. Para este día la U. O. de las Canteras hizo una huelga por 24 horas a la que invitó a adherirse a todos los gremios de la localidad respondiendo a este llamado el gremio de cocheros y los ómnibus con un paro de las 10 a las 16 1|2 horas. A pesar de esto, la protesta de ese día tuvo la repercusión deseada pues la falta de coches y ómnibus, con el volcamiento de los obreros de las canteras al mitin que en el centro de la ciudad se realizó, se logró llamar la atención del pueblo indiferente hacia esta protesta libertadora por el hermano prisionero.

El mitin, patrocinado también por el gremic de las canteras, estuvo concurridísimo; varios oradores desfilaron por la tribuna y todos ellos, después de recordar a los mártires de Charlestown, hicieorn referencia a la masacre de la plaza Lorea, la muerte de Falcón y el entierro en vida de nuestro héroe Simón Radowitzky, concitando a todos los oyentes para que se dispusieran a llevar adelante la agitación que ha de arrancar del presidio y de la muerte al cautivo.

Parece que los conceptos vertidos en la tribuna no agradaron a los policianos, que después de disuelto el mitin se dieron a la caza de los oradores, apresando a cuatro de ellos, quienes recobraron la libertad a media noche.

Pero el día 24, a las 2 horas, estalló una bomba en el domicilio de un obrero que según parece carnereaba en la cantera Nochetti que está en conflicto con la organización. Qué más quería la policía y el juez Ríos que estaba en esta para "procesar" al intendente. Inmediatamente asaltaron domicilios y locales obreros, llevándose presos a todos los compañeros que en una u otra forma se destacan en las actividades revolucionarias. Los locales del gremio de las canteras, de la F. O. Local y de la imprenta "La Verdad" fueron clausurados y llevados presos los que en ellos se encontraban.

Han sido llevados a La Plata 17 de los detenidos, entre los que se encuentran el secretario de la U. O. de las Canteras, el secretario de la F. O. L. y el tipógrafo de "La Verdad".

La policía pretende envolver a algunos de los detenidos en el estallido de la bomba y a otros los acusa de apología del crimen. Veremos en lo qué queda esta trama jurídico-político-patronal.

Corresponsal.

Tandil 4-9-1928.

DE CORDOBA

Dijimos en una crónica anterior que el paro del 23 por la libertad de Radowitzky iba a ser un hecho. Pues rectificamos, nos hemos equivocado. Nunca nos podíamos imaginar de que iba a ser tan desastrosa y negadora la actitud de los organismos obreros, como en realidad ha sido.

Estábamos, pues, solos, la agrupación "Sacco y Vanzetti" y otros compañeros de afinidad, trabajando este movimiento. Y si bien es cierto que no hemos conseguido paralizar toda la población, hemos sí conseguido, con nuestra propaganda, que un buen número de trabajadores no concurrieran ese día a sus labores. Nos prueba eso, que en el día del mitin, antes de las 5 de la tarde, la plaza estaba llena de gente obrera, lo que nunca suele ocurrir.

Y no podía ocurrir de otro modo, ya que la propaganda entusiasta y activa, tanto oral como escrita, no podía pasar desapercibida. Y pese a la actitud negadora de todos los sindicatos, incluso la resolución desastrosa del reciente congreso obrero forista, se sentía en todas partes como una necesidad la huelga general para el 23 de agosto por la libertad de Radowitzky.

Y nos prueba también eso, que donde no existen esos espíritus "prácticos" y "prudentes", allí la huelga se hizo. Esto nos lo comunican los camaradas de Río Segundo, Villa María, etc.

La venida a esta de González Pacheco no podía ser más oportuna. Llegó el día 22, habló en un acto que teníamos organizado en la calle, sobre Radowitzky, y recomendando la huelga para el día siguiente. Por la noche dió una buena conferencia en una velada organizada por el Sindicato de los chauffeurs, haciendo lo mismo. Y por último, el sábado 25, habló en una velada nuestra, donde ante una numerosa concurrencia, pocas veces vista, desarrolló una conferencia sobre el periodismo revolucionario. También en este acto prestó su concurso el compañero Martín Castro.

Y ahora la agrupación "Sacco y Vanzetti" tiene proyectado redoblarse en la campaña pro Radowitzky. Lo que venga será mejor.

Duke.

DE QUEMU-QUEMU

El 23 de agosto en esta localidad fué recordado por los compañeros con dos hermosos actos de protesta. Se realizó el primero a la tarde en la Plaza donde ante numeroso público un camarada de la Capital Federal, habló casi una hora explicando el significado de protesta de esa fecha y concitando a todo el pueblo a sumarse a la agitación por la libertad de Radowizki como la mejor forma de honrar la memoria de los mártires de Charlestown.

A la noche, ante un teatro rebo sante de público, el animoso cuadro local llevó a escena la obra "A contramano", de R. G. Pacheco y luego de media hora de conferencia, terminó esta bella jornada por la Anarquía en medio de vivas a la libertad de Radowitzky.

Corresponsal.

DE BAIGORRITA

Después de muchas dificultades hemos logrado cumplir lo que constituía nuestro propósito más inmediato: realizar una conferencia anarquista en este pueblo. Y se realizó, superando sus resultados todas las congeturas, como recordación de Sacco y Vanzetti y como iniciación de la campaña por la libertad de Radowitzky.

Fué suficiente la fijación de un cartel para que la gran mayoría del pueblo hiciera abandono, el 23 de agosto, de sus tareas habituales, lo que dió, junto con el cierre del comercio y el hecho de no haberse siquiera repartido carne, leche ni verdura, la impresión de una paralización absoluta.

Dos conferencias se realizaron, a la tarde en la plaza, una; y a la noche en un salón, la otra. En ambas el público, que acudió numeroso y entusiasta, escuchó ansioso la palabra del compañero Vicente Longo, quien, aunque le tocó desempeñarse solo, satisfizo a la concurrencia. A la conferencia de la noche en el cine Rivadavia concurrió la gente en tan gran número que podemos decir que allí estaba el 90 o|o de la entera población. Hombres, mujeres y niños, de esa conmovida multitud, recibían con gozosa expectación la exposición de nuestras ideas, pero bien pronto, lo que era alegría en los rostros se trocó en pesadumbre y tristeza cuando el orador evocó la figura de Radowitzky, su heroico hecho y su prolongado martirio. Y algunas lágrimas humedecieron mejillas femeninas, conmovidas por la dolorosa odisea de ese héroe del pueblo.

No sabemos describir la emoción intensa de este acto, pero lo que sí sabemos que él nos ha llenado de satisfacción y nos acicatea para redoblar nuestra actividad, que en sus primeros esfuerzos ha obtenido tanto éxito.

Cronista.

DE TUCUMAN

La Agrupación "Brazo y Cerebro" no cesa en su tarea proselitista. Como premio bien merecido a esa perseverante actividad se ha creado ya una honda simpatía en el pueblo.

Así habla la realidad de los hechos; en su incesante propaganda, nuevos amigos y simpatizantes saludan entusiastas su labor fecunda, nuevos compañeros se inician y forcejean a su lado con la entera decisión de colaborar en la gran obra redentora.

LA CAMPAÑA POR RADOWITZKY

Desde que se inició esta campaña, la Agrupación la recogió con el calor y la fe de los que se saben seguros y justos en la obra que les toca realizar para trasmitirla al pueblo a fin de que él la haga suya.

Muchos son los actos que ha realizado en ese sentido, y está realizando aún en los diferentes barrios de la Ciudad. A cada una de ellos nuevas energías se suman, mayor voluntad se afirma y nuestro optimismo por el éxito final de la jornada se acrecienta.

Organizados por la misma Agrupación, se realizaron dos actos en memoria de *Sacco y Vanzetti*.

El 22 de Agosto por la noche, en el Teatro Politeama Argentino, se realizó una Velada y conferencia. El viejo conjunto "El Libertario", interpretó con mucha corrección el drama Madre Tierra. La conferencia estuvo a cargo de un compañero, quien destacó la personalidad de Sacco y Vanzetti, como militantes revolucionarios y la de Radowitzky como ejecutor de la justicia del pueblo.

Fué un acto hermoso, significativo, cuya nota sobresaliente la daba la gran concurrencia entusiasta y anhelosa.

Al día siguiente, a las 16.30 se llevó a cabo un gran mitin de protesta en la plaza Independencia.

Hablaron los compañeros frente a un numeroso auditorio. Como las tribunas de los actos que realiza la Agrupación son libres siempre, habló también un comunista, quien en nombre de la tercera Internacional, invitó a firmar el frente único, siendo rebatido oportunamente por un compañero.

En suma, el aniversario de la ejecución de Sacco y Vanzetti, sirvió eficazmente para remachar más aún en el pueblo la decisión de libertar a Radowitzky.

Corresponsal.

DE SANTA ISABEL

"Renovarse es vivir" ha dicho alguien, y nosotros podríamos añadir: nada más educador y renovador que la lucha.

El 23, el pueblo en masa se lanzó a la calle en son de protesta por el mártir de Ushuaia y rememorando la tragedia de Boston. Fué un día que no se olvidará más en este pueblo.

Más de 1000 trabajadores recorrieron las calles y en los rostros de todos se vislumbraba el drama interior que vive en cada obrero. Se gritó y se cantaron nuestros himnos. Y en la plaza se habló.

Para el 15 se activan los ensayos de "Las Víboras" e "Hijos del Pueblo". Se trata de dar vida a la Biblioteca y crear una escuelita.

Tom X.

Santa Isabel, 29 Agosto.

POR RADOWITZKY

CIRCULAR DEL COMITE DE RELACIONES DE GREMIOS AUTONOMOS Y DEL COMITE DE AGITACION PRO SIMON RADOWITZKY DE ROSARIO

Estas entidades, considerando que tanto la campaña de agitación como la necesaria huelga general en pro de nuestro hermano cautivo, requieren aunar ideas, mancomunar esfuerzos y multiplicar energías, a fin de que la protesta cunda y repercuta en todos los ámbitos do haya anarquistas y revolucionarios, capaces de llevar al pueblo el verbo cálido de sus entusiasmos y demostrar la justicia del gesto reivindicatorio y la integridad moral del vindicador proletario, después de discutir libre, serena y ampliamente, acordamos que la fecha más adecuada y conveniente para iniciar la huelga general por tiempo indeterminado exigiendo la libertad de Radowitzky, es el 14 de Noviembre, 19.o aniversario del glorioso acto justiciero. Como anarquistas aceptamos las consecuencias violentas de la lucha, por interpretar que la muerte del masacrador Falcón es uno de los tantos accidentes de la eterna batalla entre dos mundos opuestos: autoridad y libertad, y hacemos nuestro el gesto macho y el hombre íntegro que honra la virtualidad revolucionaria de nuestras ideas.

Son nuestros deseos, cambiar opiniones y entablar relaciones con las organizaciones y compañeros afines, a efectos de dar mayor coordinación a este movimiento de un significado grandioso y eminentemente humano.

Es indispensable entregarnos con tesón, interesarnos e interesar vivamente a todos en el buen éxito de la ardua tarea empeñada. Así lo reclama la situación angustiosa de aquel camarada que hace 19 años vive entre hielos y hienas, sin otra fe que su idealidad inmaculada y sin más esperanza que la acción revolucionaria del proletariado.

Luchemos todos, entonces, incansables y entusiastas, con valentía y coraje en pro de esta labor libertadora y humana. Así os lo concitan fraternalmente.

Los Comités.

Estas entidades las integran los siguientes sindicatos: F. Tranviarios Unidos, Obreros en Bolsas, Ladrilleros, Municipales, Yerbateros, Aguas Corrientes, Galponistas, Vendedores de Diarios, Chauffeurs, Escoberos, Picapedreros, Panaderos, O. Textiles, O. Pavimentación y Albañiles.

(Se desea su reproducción en la prensa obrera y anarquista).

CRONICAS

LOS CONFLICTOS OBREROS EN ROSARIO

Los **obreros de pavimentación**, tras un mes y pico de lucha tenaz y aguerrida, han triunfado integramente, imponiendo también a los burgueses el pago total de los jornales correspondientes a los días de huelga.

Lo simpático de este movimiento está en la nivelación de los salarios entre menores y mayores de edad, no aceptando diferencia alguna entre ellos, pues no es cuestión de años y capacidades sino de necesidades.

Los **albañiles**, después de varias asambleas en las que se discutió mucho y de mala manera, debido a que elementos comunistas se abusaban del espíritu de tolerancia que siempre fué norma en este gremio, obstaculizando con su fanatismo e imposiciones las reuniones que se realizaban, presentaron un pliego de condiciones y allí se vió cómo en los momentos de pelea, no se discute sino se lucha.

El primer día el paro fué casi total. Al segundo día irrumpieron como tromba en las obras y nadie trabajó, desconcertando a los constructores que rápido se aprestaron a firmar. Sin comité de huelga sino por libre y propia determinación principiaron a buscarse entre sí los camaradas de afinidad y confianza y comisiones de huelguistas recorrían y vigilaban por todas partes para que ningún crumiro osara trabajar.

Asambleas numerosas de tres y cuatro mil personas se realizaban diurnamente y en ellas no sólo se habla de las reivindicaciones gremiales, sino que el nombre de Radowitzky repercute en todos los oídos.

La cotización es voluntaria y rechazaron la imposición del carnet sindical por ver en ello una norma funesta y no estar de acuerdo con ninguna clase de dictadura y menos con exigir la organización forzosa que tan funestos resultados diera en tiempos pasados en que interesaba más las cotizaciones que los hombres.

Como era de prever, dada la unanimidad del movimiento, éste terminó la semana pasada con el completo triunfo obrero.

Guardas y chauffeurs de ómnibus. Este conflicto terminó también satisfactoriamente. El 2 del cte. la Federación de Patrones de Omnibus, que era la que aún se resistía a firmar el pliego de condiciones se rindió.

Ningún gremio tenga tal vez un lastre más pesado de vicios y aberraciones que éste, revelado por el poco alcance de sus componentes que desconocen en absoluto la lucha sindical e ideológica.

Ebanistas y carpinteros, después de varios días de lucha en los que consiguieron hacer firmar el pliego a una regular cantidad de patrones, parcializaron el conflicto y éste no tardará mucho en solucionarse.

Los **Telefonistas** triunfaron después de 52 días de huelga, en la que consiguieron el pago de la mitad de los días que holgaron por la provocación, prepotencia y abusos de la compañía que los explota.

Este triunfo era de esperar por conocerse que en este gremio hay una minoría consciente y decidida que desde los primeros días de la huelga comprendió que ésta no es un deporte agradable, sino una lucha que exije empeño y voluntad.

Los **Bolseros** triunfaron igualmente en conflictos parciales, provocados por incumplimiento de las mejoras conquistadas en la última huelga.

El jueves pasado realizóse en B. Oroño y Jujuy una conferencia organizada por C. Pro presos y en la que ante una regular concurrencia se le puso en antecedentes al pueblo, de los castigos, plantones y calaboceadas que a más de comida mala y por demás deficiente, se da en la cárcel local en la que castigos y prepotencias abusivas rayan en lo inverosímil.

Los **Tranviarios** amenazaron a la empresa con paralizar sus tareas, sino cumple los compromisos contraídos, amenaza que bastó para poner en vereda a la empresa.

Otros conflictos se mantienen firmemente, entre ellos, el de los **obreros de la Refinería,** el más importante de los que están pendientes.

Crotto.

DE ARMSTRONG

Maniobras policiales en descubierto

La camarilla policial que mangonea este pueblo se ha dado a la tarea de acusar y perseguir a los anarquistas. Esta camarilla está compuesta por dos o tres cerealistas, un jefe político y el infaltable comisario, individuo éste, que debe su carrera de can mayor a que primero fué un rompe-huelgas afiliado a la liga Patriótica, pasando a ser ahora un fiel instrumento del jefe político, Pedro Cuffia. Este fué el único terrateniente que, en pasadas huelgas, surtió de caballada a los cosacos que en forma violenta procedían contra los obreros en huelga.

Ahora, quién sabe por que líos políticos, la estabilidad de su puesto peligraba y debió, para evitar ésto, recurrir a una grandiosa pesquisa que planearon inhábilmente en connivencia con todos los compinches. Pedro Cuffia tuvo el compromiso antes de las pasadas elecciones de repartir puestos que a la postre no alcanzaron para todos. Pero Cuffia es jefe político y permite a cuantos no lograron el prometido puesto, que vivan del robo y de las mujeres, teniendo esta gavilla su campo de operaciones en Armtrong y Las Parejas.

Días pasados se cometió, en Armstrong, de acuerdo a las informaciones policiales, el robo de una caja de hierro. La policía encontró dicha caja a altas horas de la noche... en un lugar obscuro, y las sospechas del pueblo, que en el primer momento recayeran sobre la policía, están a punto de ser confirmadas. La caja apareció violentada después de los cuatro días de haber desaparecido y el hecho de que fuera encontrada cerca del domicilio de un compañero bastó a la policía para detener a los camaradas Roselló y Migliavacca, para "fabricarlos" autores del robo. Una vez en la comisaría fueron insultados y golpeados por el "matón" Romano, en presencia del mismo jefe Cuffia, quien se mostraba sumamente complacido por esta gran hazaña.

Con la "gran pesquisa", Pedro Cuffia cree reafirmarse en el puesto y para tal objeto ha dado $ 5.000 a la prostituta de Rosario, "La Capital", para que le haga bombo en este primer "descubrimiento" de los "autores" del citado delito.

No hay para qué decir que esta patraña está a punto de destruirse, pues el compañero Rosello, en el momento del asalto por la policía a su domicilio, estaba entregado a la confección de unos cartelones murales para la huelga del día 23 por Radowitzky y Migliavacca se hallaba trabajando en el andamio de una casa en construcción.

Ambos compañeros se encuentran detenidos en el departamento de policía de Rosario, esperando todos que un día de estos, decrete el juez su libertad, por la falta absoluta de pruebas en el hecho que se les imputa. Con esto quedará demostrada la confabulación policíaco-cerealista, en estas poblaciones de tierra adentro.

Corresponsal de paso.

DE CHAPUY, CARMEN Y JARDIN

Estas tres localidades próximas a Santa Isabel no podían continuar estancadas, pues que nada presiona sobre el espíritu de los hombres como el hecho ejemplarizador. Los camaradas de Santa Isabel se lanzaron en son de agitación y los hombres que hablaron en estos pueblos ya estaban predispuestos para lanzarse a una lucha llena de entusiasmo.

A los pocos días de sitiar al yanqui, éste fué vencido por la solidaridad proletaria.

Quedan en pie de huelga los conductores carros.

En Carmen los compañeros organizaron una conferencia en la plaza para el domingo 2 y preparan una velada.

DE TRES ARROYOS

Un grupo de compañeros afines de la Biblioteca Barrett de la localidad, fueron los organizadores de dos actos de propaganda que por Radowitzky y por la Anarquía, se llevaron a cabo el domingo 19 del corriente. Y limando asperezas, venciendo obstáculos por arriba de los cuerpos representativos de federaciones que sólo existen de nombre, los anarquistas dieron sus conferencias...

Nuestro viejo corazón lacerado por los años y los sufrimientos, se reconforta y se alienta al comprobar que los camaradas de Tres Arroyos recuerdan que, antes que todo, son Anarquistas. Y lo son nomás puesto que después de tres años de inútiles discrepancias, vuelven a colaborar juntos, los que un día se separaron mirándose hoscamente, como se mira al burgués... como se mira al milico...

Hechas estas consideraciones, pasaremos a relatar el desarrollo de esta pueblada.

Por la mañana frente a la estación, hablaron los camaradas Fuentes, Domingo Rumeaux y Walter Muller y se repartió abundante propaganda.

Por la tarde, en la plaza principal, hablan los camaradas Catáneo y Fuentes, los cuales después de una corta disertación, ceden la tribuna al compañero Walter Muller, el que habló largamente sobre Radowitzky y sobre el militarismo y la guerra. Con acertada peroración historió las diferentes formas de gobierno, desde el feudalismo hasta la falsa democracia del presente y demostró cómo el pueblo fué siempre esclavo, tanto con las monarquías absolutas, como bajo las repúblicas socialistas burguesas y terminó afirmando que sólo por medio de la Anarquía hallará la Humanidad el camino de la libertad.

En resumen fué una jornada hermosa, y el pueblo quedó conforme, mal que le pese a cierto fanático de la Santa Madre Fora, que teniendo capacidad para hablar se negó a ello, pretextando que no era acto organizado por la Comarcal, y sin embargo lo aprovechó para repartir su propaganda sectaria.

Julio Bonaldi.

Tres Arroyos, 20 de Agosto.

NOTAS

JUAN MONTERO

Durante la huelga portuaria en Villa Constitución, la prensa publicó la noticia de haber sido muerto en uno de los choques entre huelguistas y carneros, el obrero Juan Montero. Como así se llamaba realmente un compañero más conocido por Goiburu, de quien hace tiempo no sabemos nada, pedimos se nos informe al respecto, a quienes estén en condición de hacerlo.

CONTROVERSIA

El jueves 13 de septiembre a las 21 horas, en Loria 1194, se realizará una controversia entre José Rodríguez que defenderá el tema: "El movimiento obrero es necesario como uno de los factores del movimiento anarquista", y

Miguel Ramos que sostendrá que "Movimiento obrero y el anarquismo se repelen".

AGRUPACION ANARQUISTA "SOL Y TIERRA"

(Salto)

Esta nueva agrupación, formada hoy por un reducido número de compañeros, se propone realizar en esta localidad una intensa labor anarquista, dedicando especial atención en la actualidad a la campaña por la libertad de Simón Radowitzky.

El esclarecimiento de nuestras ideas en este pueblo es sumamente necesario ya que hasta aquí se ha venido haciendo una especie de confusionismo, mezcla de sindicalismo y lucha de clases, cosa enteramente opuesta a nuestras concepciones idealistas que son esencialmente humanas. Lleva ya editados dos manifiestos relacionados con los propósitos que quedan enunciados, y el domingo 19 realizó un mitin público en la Plaza San Martín con el objeto de interesar al pueblo para la huelga general del 23 de Agosto por la liberación de Radowitzky. A pesar del fracaso del mismo, debido a la fuerte lluvia que se descargó a la media hora de iniciado, pudimos explicar a la concurrencia los propósitos que nos animan y estamos dispuestos a repetir los actos en la medida que nuestros recursos nos lo permitan. Solicitamos de cuantos editen material de propaganda anarquista el envío de paquetes para su distribución, y a la vez, invitamos a los camaradas de la localidad que estén de acuerdo con nuestra obra a que se sumen a la misma para hacerla más eficiente y extensiva.

Dirigirse para ello a nombre del compañero **José Losada, calle Lavalle 329. Salto Argentino F. C. G. B. A.**

AVISO

Antonio García, residente hasta hace poco en San Martín (Mendoza), recomienda tomar nota de su nueva dirección: **Rivadavia 287, San Rafael, F. C. P. (Mendoza).**

BALANCE

De la velada realizada el 25 de agosto en Córdoba, por la A. A. "Sacco y Vanzetti".

Entradas: 234 vendidas $ 234; beneficio de la rifa 50; donaciones: O. Belardi 7; V. Belardi 5; N. N. 3; tres compañeros 1.50. Total: 300.50.

Salidas: Salón 50; impresos 21; permiso municipal 10; decorado 5; rotura de un balde y alq. de clarín 6; cuatro viajes en auto para transporte de útiles 18; pasaje de M. Castro 15 y gastos varios 4.95. Total: 124.95.

Beneficio: $ 175.55, distribuídos en la siguiente forma: Com. pro presos sociales 50; para H. Badaracco (que éste pasa al comité) 50; "La Antorcha" 50; "L'Allarme" 5.55; "Ideas", "Brazo y Cerebro", "Pampa Libre" y "Humanidad": 5 $ c|u.

En **Villa María** se recolectaron 100 pesos para Badaracco, que éste pasa igualmente al C. pro presos.

Administrativas

Ciudad: Por subsc. Fernando Otero, 1; Vázquez, 4; Cipriano Fernández, 1.20; J. C., 1.20; folletos, 0.20; Juan del Campo, paq., 5; en adm. ejemp., 11.

Rosario: Comité Pro "La Antorcha", venta ejemp., 12.60; por subsc., Vilches, 3; Ulix, 1; Moro, 2; V. Díaz, 1; Astor, 1; Pariente, 1; M. L. Costa, 1.20; Kelian, 0.90; A. Lonza, 1; C. Heredia, 3; Moreno, 2; F. Cuerdo, 1; J. Galindo, 1.20; Amador, 1.50; P. Cardoso, 1; J. Francis, 0.30; E. Nuin, 1; R. Miranda, 1.

Barrio Godoy: V. Fernández, 2; A. Ferreiro, 2; M. Martínez, 5; P. García, 1; G. Fernández, 1; T. Iglesias, 2; C. Alvarez, 0.50; D. Alvarez, 0.30; A. Peñaloza, 0.50; Peñalver, 0.50; Venta de ejemp., 1.60.

San Justo (Santa Fe): Domingo García, libros, 1; Lalo, 2.

Villegas: Santiago Arrieta, sub., 1.50.

Baradero: J. B. Tosso, libros, 1.50; sub., 4.50.

San Fernando: Segonds, paq. y subsc. cobradas, 15.

San Martín: Emilio Palaviccini, sub., 5.

Leones: Eugenio Carrera, sub., 2.

Resistencia: J. Kolup, sub., 5.

Teodolina: Juan Albiol, sub., 2.

Gral. Gelli: José Vergues, sub., 4.

Villa Ballester: Cirilo Ferrero, subscripción, 7.90.

Avellaneda: Piantanida, sub., 2.40.

La Violeta: José Marilungo, sub., 5.

Quemú-Quemú: E. Villar, libros, 4.50; sub., 0.50.

Los Cardos: Santiago Dulcich, sub., 2.40.

Asturias. Héctor Morales, sub., 1.

San Antonio Oeste: Juan Giovetti, sub., 2.

Paraná: Tomás Gamella, sub., 5; Sind. O. Carpinteros, paq., 1.

Salta: Rafael Francés, sub., 2.

Comité Pro Presos Sociales. — San Justo (S. Fe) un comp., 1; C. Ferrero, V. Ballester, 2; Agrup. El Sembrador, Avellaneda, 5; J. Marilungo, La Violeta, 4; Vázquez, Ciudad, 4.

Ideas. — C. Ferrero, V. Ballester, 5.

Pampa Libre. — C. Ferrero, V. Ballester, 3.

Culmine. — Alesandrini A., B. Blanca, lista y folletos, 4.